



## PROYECTO DE DECLARACION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

## **DECLARA**

Expresar su dolor y homenaje ante el fallecimiento de Aída Kancepolski, integrante y referente de Abuelas de Plaza de Mayo, ocurrido el pasado martes 4 de agosto del corriente año, a sus 96 años de edad.

ROMANA A. LÓPEZ Tracitado Broque Fracta do Tobos LO. Dioutacoa Pois, de Ba. As.





## **FUNDAMENTOS**

Durante la última dictadura cívico-militar en Argentina, que dio inicio el 24 de marzo de 1976, se aplicó como política el Terrorismo de Estado, el cual buscaba a través del secuestro, la tortura y la desaparición de personas en forma masiva, la instauración de un sistema económico, social y cultural, que beneficiara a una minoría selecta de la población, al tiempo que disolvía las conquistas y derechos que se habían logrado hasta entonces.

Sin embargo, surgieron resistencias a este plan sistemático, entre ellas la de un grupo de mujeres que lejos de quedarse paralizadas por el contexto, salieron a las calles en búsqueda de sus hijos e hijas desaparecidos y desde esos tiempos reclaman memoria, verdad y justicia.

En el día de la fecha queremos transmitir nuestro dolor y homenaje a una de esas Madres, símbolo de la recuperación democrática, ante la triste noticia de su partida.

Aída Kancepolski, hasta el momento de la desaparición de su hijo, llevaba adelante una vida sin muchas complejidades. Hija de padres polacos que se refugiaron en el país, Aída nació el 27 de abril de 1924. Desde su juventud se dedicó a sus estudios logrando recibirse de profesora de corte y confección a una corta edad. Desde muy joven trabajó en una fábrica de tejidos para luego formar parte de una casa de modas y así ir avanzando profesionalmente.

A los 22 años conoció a su compañero de vida con el cual se casó y tuvo 3 hijos. Entre sus hijos se encontraba Walter, que nació en 1956. Debido a sus estudios Walter pasaba sus días en la ciudad de Mar del Plata. En dicho lugar conoció a

Bioque Phata de Todos H.C. Dipulzados Palsi, de Bs. As

## EXPTE. D- 2606 /20-21





Patricia Marcuzzo quien pasaría a ser su pareja y en poco tiempo esperarían la llegada de un hijo. Sin embargo, el contexto dictatorial cambiará la historia familiar.

Aída Kancepolski, un año después del inicio del régimen militar, asistiría a la desaparición forzada de su hijo y de su respectiva pareja embaraza. El secuestro ocurrió en la propia ciudad de Mar del Plata entre el 18 y 20 de octubre de 1977. La desaparición de su hijo y su pareja, cambió la vida para siempre de Aída, quien decidió movilizarse en búsqueda de respuestas. Su lucha la llevó, como todas las madres y abuelas, a iniciar recorridas por comisarias, reparticiones militares, embajadas, organismos de derechos humanos, hasta que finalmente se incorporó a abuelas. En dicha organización participó activamente durante la última dictadura cívico militar, exigiendo respuestas e intentando localizar a su nieto desaparecido cuando estaba aún en el vientre de su madre.

Con la llegada de la democracia en 1983, Aída se convirtió en una de las primeras abuelas que logró localizar el paradero de su nieto. A través de sobrevivientes de La Cacha, supo que Walter había estado en ese centro clandestino de detención. Las pistas también la llevaron a contactarse con sobrevivientes de la ESMA, quienes se aseguraron que Patricia pasó por la llamada "pieza de las embarazadas", donde en abril de 1978 dio a luz a un varón, Sebastián. Con esa información, el niño fue localizado por la filial Mar del Plata de Abuelas en 1983.

El niño, en cuestión, había sido entregado a la familia materna, que no tenía contacto con la paterna y, debido a esto, la abuela jamás se había enterado de lo acontecido. A su vez, por el miedo y temor vivido durante el Terrorismo de Estado, la familia materna había decidido guardar silencio de lo ocurrido.





Aida de esta manera, gracias a su lucha y a la de los organismos de derechos humanos, logró conocer a Sebastián, quien luego de vivir toda su juventud en la ciudad de Balnearia decidió trasladarse a la ciudad de Buenos Aires para convivir y cuidar a su abuela hasta el día de su partida.

A pesar de haber encontrado a su nieto, su activismo jamás se detuvo. Aída siguió defendiendo la búsqueda de memoria, verdad y justicia. Participó activamente en las marchas y actos por la memoria, sumado a su participación de videos y spots publicitarios, contribuyendo a la búsqueda de los nietos de las demás abuelas que aún no tienen respuestas sobre lo ocurrido durante los años de Terrorismo de Estado.

Aida con su partida a los 96 años de edad, nos deja una historia de lucha individual y colectiva digna de admiración. Recordamos en este homenaje a una Madre de todos, Aída Kancepolski, para que su ejemplo de perseverancia en la lucha por la Memoria, la verdad y la justicia, perdure en el tiempo y nos impulse como sociedad a defender nuestros derechos y libertades.

Por todo lo expuesto, solicito a demás legisladoras y legisladores que acompañen con su voto la presente iniciativa.

Bioque Fonta de Todas H. C. Dioutatos Pás, és Bs. As